

MEDIO AMBIENTE



Lluís Amengual

lluisamengual@gmail.com
Twitter: @lluisamengual

La vida eterna de los metales (I)

POR SU GRAN CAPACIDAD Y LA ALTA TECNOLOGÍA DE SUS ACERÍAS, LA INDUSTRIA SIDERÚRGICA ESPAÑOLA GARANTIZA EL RECICLAJE DE TODA LA CHATARRA RECOGIDA EN NUESTRO PAÍS

En líneas generales, los residuos se pueden agrupar en dos grandes grupos: los de valor negativo y los de valor positivo. Los primeros son aquellos residuos cuyo poseedor debe pagar para desprenderse de ellos a fin de que sean correctamente gestionados. Los segundos, los de valor positivo, son aquellos en los que el poseedor recibe dinero por desprenderse de su residuo. Esta sencilla regla económica explica muchas de las situaciones que existen a día de hoy en España en general y en Mallorca en particular. Por ejemplo, como el poseedor de residuos de construcción y demolición tiene que pagar para que sus residuos sean tratados correctamente, se multiplican los vertederos ilegales. En cambio, los poseedores de metales que van desde acero, a latón, cobre o aluminio reciben dinero por desprenderse de ellos.

El valor del metal, como el del petróleo o el de las acciones de las empresas, cambia diariamente porque cotiza en bolsa. El punto neurálgico que determina el precio a nivel mundial de los metales no férricos desde hace más de 130 años es la Bolsa de Metales de Londres (London Metal Exchange). Este mercado regula los precios del aluminio primario, el acero, el plomo, el níquel, el zinc, el cobre, el estaño y las aleaciones de aluminio. En 2005 se le sumaron también plásticos derivados del petróleo como el polipropileno y el polietileno.

Sin embargo, los orígenes de Londres como capital mundial del precio del metal se remontan al año 1571 cuando empezó a operar la Royal Exchange de Londres bajo el reinado de Isabel I. En un principio se fijaban los precios de los metales a nivel local, pero cuando Gran Bretaña se posicionó como el mayor exportador de metales del mundo, el resto de países europeos se acogieron a la Royal Exchange. En 1877, la organización se transformó en la London Metal Exchange (LME) que opera hasta día de hoy.

Volviendo a nuestro país, la industria siderúrgica española supone el 4,6% del Producto Interior Bruto (PIB) industrial. “En 2011 produjo 15,5 millones de toneladas de acero bruto, situándose como tercer productor europeo por volumen tras Alemania e Italia y el consumo aparente de productos siderúrgicos fue de 13 millones de toneladas”, explica Santiago Oliver, director de Medio Ambiente, Energía e I+D+i de UNESID. UNESID es la asociación empresarial de la siderurgia española que aglutina 46 empresas que emplean a 60.000 personas de empleo directo e indirecto además de las 20.000 que intervienen en la recolección de chatarra. Facturan en su conjunto 14.000 millones de euros.

Actualmente, el 75% del acero fabricado en España es acero reciclado, mientras la media europea es del 50% y la media mundial del 40%. En España, la producción de 15,5 millones de toneladas se fabrica en una de las 21 acerías de horno eléctrico que hay en nuestro país. Por su gran capacidad recicladora y la alta tecnología de sus acerías, la industria siderúrgica española está en condiciones de garantizar el reciclaje de toda la



En la fundición se da una nueva vida al acero. UNESID



El reciclaje de este material es un ciclo sin fin. UNESID



El acero es el metal que más se recicla de España, hasta un 75% del fabricado es reciclado. UNESID

▶ VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

chatarra recogida en nuestro país. Y es que cada tonelada producida conlleva aproximadamente 4,5 euros en inversiones ambientales y aprovecha casi el 80% de los residuos y subproductos que genera en el proceso.

El sector es netamente exportador con un 63% de las ventas, alcanzando el 3,9% de las exportaciones españolas de bienes. Innovación, eficiencia, sostenibilidad y seguridad laboral son principios que rigen la estrategia del sector que se reconoce como un actor fundamental de la nueva economía verde. España es uno de los grandes exportadores de productos siderúrgicos. “La industria siderúrgica española es el sexto país exportador de la Unión Europea y el decimosexto del mundo. La siderurgia es, tras el refino de petróleo, el principal usuario de los puertos españoles”, añade Oliver. Lo que es más, “en 2011 la industria siderúrgica española exportó 9.876.000 toneladas de productos siderúrgicos (el 63% de las ventas), por un valor de 8.325 millones de euros. Y un año más el saldo comercial, con un superávit de más de un millón de toneladas, ha sido positivo para España en 1.428 millones de euros”, añade Oliver.


De las 12,5 millones de toneladas de acero (chatarra férrea) recicladas, 7,7 millones de toneladas tenían procedencia nacional y las restantes, 4,8 millones, procedían de fuera de España. Francia, Argelia, Portugal y Alemania fueron el principal destino de esas exportaciones, dirigidas en un 58% a nuestros socios de la Unión Europea. “La industria española del acero invierte anualmente una media de 450 millones de euros en maquinaria e instalaciones para mantener y mejorar su productividad y poder seguir compitiendo con éxito en los mercados internacionales”, detalla Oliver. A nivel mundial, las cifras de reciclaje del acero son titánicas. Actualmente se reciclan en nuestro planeta 15 toneladas de acero cada segundo, o lo que es lo mismo, cerca de 500 millones de toneladas anuales. Un reciclaje que no entiende de fronteras y se recicla en mayor o en menor medida en todos los países del globo.

REQUERIMIENTOS DE SEGURIDAD

La chatarra debe cumplir con una serie de requerimientos de seguridad para poder ser reciclada. Entre ellos se encuentra el que esté exenta de elementos que puedan producir explosiones, de residuos peligrosos e inflamables, que no sea radiactiva y estar libre de contaminación. Además, la chatarra no debe ir acompañada de elementos estériles no férricos y adecuadamente separada y clasificada para facilitar tanto su almacenamiento en el parque de chatarra de la acería como su posterior manipulación.

La vigilancia de la entrada de chatarra en las acerías para su reciclaje se realiza a través de un sistema de detección radiológica, de materiales peligrosos, impropios, etc., con el que la industria siderúrgica española garantiza la seguridad del proceso. Unos procesos que están adaptados a las estrictas exigencias de la vigente legislación europea de prevención y control de la contaminación (IPPC) y REACH, entre otros.

Todas las acerías españolas disponen de sistemas rigurosos de vigilancia y control sobre todos los vectores ambientales. “De hecho, el 100% de la producción de acero en España se realiza bajo sistemas de gestión ambiental certificados ya sea a través de la norma internacional ISO 14001 o bien la europea EMAS. La industria siderúrgica ha sido en España la promotora de la calidad y la certificación: la primera norma UNE (el acrónimo de Una Norma Española) fue para regular la calidad del acero. En la actualidad la práctica totalidad de las empresas tienen sistemas de gestión de calidad”, concluye Oliver.

Incluso con carácter pionero, en lo que se refiere a la Ley de Responsabilidad Ambiental, el sector ha desarrollado el modelo de informe de riesgos ambientales SidMIRAT, que tiene como objetivo un mayor control de los riesgos ambientales en las acerías. 



Chatarra antes de ser fundida. UNESID



Dando vida a los restos de metal, parte del proceso. UNESID



De chatarra a nuevo material listo para ser usado. UNESID

REFLEXIÓN SEMANAL

La UIB i el medi ambient

▶ El passat mes de juny la Universitat de les Illes Balears va enviar un correu electrònic per informar de l'estalvi acumulat en consum d'energia elèctrica aconseguit durant els primers mesos de l'any i, a la vegada, animava a la comunitat educativa a que al llarg dels mesos següents aconseguissin entre tots arribar a un estalvi del 10% en el consum elèctric de la Universitat.

Volem agrair-vos els vostres esforços, atès que hem assolit la nostra meta, fins i tot s'ha superat: la comunitat universitària ha fet possible un estalvi acumulat en consum d'energia elèctrica del 10,10% al llarg de l'any 2012 respecte al consum de l'any anterior. Així, l'estalvi ha estat d'1.290.375 kWh, l'equivalent al consum mitjà de 154 habitatges (el consum mitjà d'un habitatge a Espanya i a la zona mediterrània, segons l'Institut per a la Diversificació i Estalvi d'Energia, IDAE, és de 8.363 kWh/any). És a dir, l'any 2012 la UIB ha estalviat el consum anual d'una població petita d'uns 450 habitants.

Aprofitam l'ocasió per recordar-vos algunes de les actuacions que ens han ajudat a aconseguir-ho:

Utilitzar al màxim la claror del dia i evitar quan sigui possible el consum d'energia elèctrica.

Apagar els llums i la pantalla de l'ordinador en sortir del despatx.

En cas de tenir un control independent, apagar la climatització en acabar la jornada laboral o si s'ha de sortir per un temps prolongat del despatx. Segons la normativa vigent, la temperatura de calefacció en espais públics no ha de superar els 21°C i la de refrigeració no ha de baixar de 26°C. Per tant, s'ha d'encendre la climatització individual només quan la temperatura sobrepassi els límits acceptables.

En la mesura possible, desendollar els divendres l'ordinador, les impressores i altres aparells elèctrics. Els aparells elèctrics en el mode en espera (*standby*) també consumeixen: els podrieu desconectar cada dia en sortir de la Universitat si teniu els endolls molt accessibles.

Raquel Herranz,
Vicerectora d'Infraestructures
i Medi Ambient

DIARIO DE MALLORCA



La vicerectora d'Infraestructures.